

PARA ENTENDER AMERICA LATINA

El presente documento ha sido preparado conjuntamente por ALAETS y CELATS como una contribución al debate en el XIII Seminario Latinoamericano de Trabajo Social, que se realizará en Ecuador, en julio de 1989.

No es fácil referirse a América Latina, y así lo han reconocido varios autores y analistas: el problema es recoger la unidad en la diversidad, la historia, la condición y tarea comunes en el respecto a las originalidades variadas de cada nación. La tendencia será siempre a referirse a uno de los dos polos y olvidar el otro así como la dialéctica necesaria.

Nosotros hemos identificado cuatro centrales que, nos parece, representan como problema y tarea en todo el continente (en lo general). Sin embargo, estos rasgos que se dicen y refieren entre sí, se presentan con distinta urgencia, se combinan con énfasis diversos y se expresan con énfasis desiguales en cada situación regional y nacional, (lo particular).

Como no pre-juzgamos que sea lo general lo que determina a las condiciones locales, ni que estas condición el desarrollo de lo continental, ordenados estos factores, por haber de alguna manera, desde lo más amplios a los más locales, entendiendo que las determinaciones son mutuas.

Entendemos que existen cuatro rasgos centrales de contradicción y tarea que permiten comprender –en lo general y en los particulares- la realidad latinoamericana.

- La búsqueda de la paz.
- La necesidad de un desarrollo económico independiente.
- La consolidación de la democracia.
- La pobreza de nuevo cuño.

Cada uno de estos ejes ordena y organiza otros aspectos más puntuales que los expresan y que constituyen la multitud de los rasgos experienciales sobre América Latina que algunos gustan llamar “coyuntura”.

La coyuntura latinoamericana está signada por el peso del período de crisis de la economía capitalista.

1. Si bien la crisis se anunció antes de los 80, las economías latinoamericanas pudieron sortear la primera contradicción (74-75) mediante endeudamiento¹ y aumentando el quantum de las exportaciones.

¹ Por las características que asumió el reciclaje de los petro-dólares la estructura del endeudamiento se alteró, debido a la mayor importancia de las operaciones entre fuentes y destinatarios privados que, por lo general, se asociaron a plazos más cortos y están sujetos a interés variable.

Eso mismo las dejó más vulnerables para el segundo aumento de los precios del petróleo (1979), no se pudo repetir la receta anterior y la crisis de inflación con reducción del comercio internacional, que afectaba las economías centrales, golpeó de lleno a América Latina.

2. La sucesión se transmite hacia el continente por la vía del comercio y por la del financiamiento.

2.1 Los términos de intercambio (relación entre precios de exportaciones) se deterioraron a partir de 1980 en 18.6% para el producto de la región y el 24% para los países no exportadores de petróleo², súmese que por estancamiento de los mercados de países desarrollados, el quantum exportado por América Latina se estanca (y el de los países no exportadores de petróleo se contrae).

2.2 El alza de la tasa de interés internacional es el factor de mayor impacto. Entre 1978 y 1983 ocurrió un aumento acumulado en la tasa LIBOR de 84.5%³. Esto, sumado a la disminución importante del flujo neto de ingreso de inversiones⁴ transformaron a la región en exportados de capitales.

3. El producto bruto de la región ha bajado entre 1982. El capital se defiende imponiéndonos condiciones que permiten sostener la tasa de ganancia: se bajan el valor real de los salarios, se concreta sólo sobre los rubros más productivos y/o necesarios al capital con lo que sube el desempleo y el trabajo informal, se baja el gasto fiscal “no productivo” (políticas sociales), todo para lograr excedentes que destinen al pago de la deuda (recomendaciones del Fondo Monetario).

4. Ante esta situación que se nos impone, la primera tarea, es el desarrollo de una estrategia para desplegar un camino independiente de esas circunstancias.

4.1. Hay países que se plantean esta tarea a nivel político, allí se ha buscado que los sectores alternativos controlen el poder e impulsen un orden social en función de las mayorías populares.

4.2. Otros países se plantearon la tarea de manejo financiero, mantuvieron cierto control sobre el endeudamiento o gracias a rubros particulares de

² Los datos son a 1984. Después de esa fecha la situación se ha alterado por la baja del precio del petróleo. Cfr. Anexo Cuadros N° 2 y N° 3.

³ Después del 86 la tasa volvió a bajar, pero, según CEPAL, el efecto es asimétrico porque una porción importante del mayor costo se incorporó al principal de la deuda.

⁴ Los flujos netos de financiamiento externo bajaron de un nivel significativo:

(en billones de US\$)									
1976	77	78	79	80	81	82	83	84	85
17.8	17.2	26.2	29.1	29.4	37.5	20.0	3.2	10.2	6.0

América Latina: Ingreso bruto por habitante Índice 1980=100									
1976	77	78	79	80	81	82	83	84	85
89.5	92.3	92.3	96.6	100	96.5	89.9	85.3	86.5	86.6

exportación logran mantener excedentes de comercio exterior que les permiten un margen de maniobra respecto de las exportaciones fondos-monetaristas.

4.3. Por último, otros países se negaron a la tarea de buscar camino propio, aplicaron fielmente los ajustes económicos neo-liberales y asumieron todos los costos sociales. Básicamente coinciden que los gobiernos militares, donde la dominación autoritaria controla por fuerza al movimiento trabajador.

5. Esa diferenciación permite comprender las diversas formas que asume la violencia y las tareas por la paz, en los distintos países del área.

5.1. La consolidación de las relaciones que permitan a cada nación recorrer el particular camino de organización social, política, cultural y económica que le parece más conveniente, es una aspiración antigua y generalizada en América Latina. Continuamente, esta aspiración ha chocado con los poderosos intereses del capital central y esto ha sido constituido la principal amenaza a la paz en el continente, en la segunda mitad de este siglo.

Sin intentar ser exhaustivos: Guatemala en el 54; Honduras en el 62; Dominicana en el 65; Brasil de Joao Goulart; Chile de Allende; Panamá de Torrijos; Granada de Bishop.

Hoy la tarea de la paz se devela como muy urgente con visos imperialistas. Cabe anotar algunas situaciones que, en el plazo muy corto se refieren a los intentos por reajustar esta relación de imposición y control de Estados Unidos sobre los pueblos latinoamericanos; la experiencia de Contadora, el grupo de apoyo y, en los últimos meses, el acuerdo de Esquipulas, todo ha operado contra la voluntad expresa de la administración Reagan.

También, en esta línea, cabría notar la elección de Enrique Iglesias, ex-secretario general de CEPAL y canciller del gobierno de Sanguinetti, como presidente del BID.

5.2. En otras naciones de la región, el problema de la violencia y la paz se presentan con rasgos distintos.

En los países democráticos, que deben hacer conexiones a las directivas del Fondo, crean situaciones de sobre-explotación y pobreza que deslegitima al sistema y dispone a alternativas violentistas con más o menos rasgos de terrorismos.

5.3. En los países de gobiernos autoritarios que controlan, o al menos estrechan bastante, el espacio de expresión de ese descontento; allí la violencia viene principalmente desde el gobierno y se impone sobre los ciudadanos como violación a los derechos humanos.

6. En muchos países del área, el imperialismo en los tiempos de la crisis se expresa, no a través de la fuerza militar, ni por el control directo del aparato productivo, sino por los mecanismos financieros. La deuda, sumada a la necesidad de nuevos créditos para que nuestras economías sigan funcionando coloca al capital financiero, personificado en los bancos internacionales, en el eje de la nueva relación de dependencia.

El pago de la deuda entra en contradicción con la posibilidad de desarrollo (deuda interna vs. Deuda externa)⁵. Las orientaciones que impone el F.M.I. para seguir sosteniendo nuestras economías buscan, como propósito central, resguardar una cuota de divisas que se destine en cada país a servir la deuda y, por tanto, también es antinacional.

De aquí está surgiendo una tarea necesaria referida a proponer e intentar líneas de desarrollo que se suelten de las trabas del sistema financiero. Esta es una tarea, urgente pero abierta, en que las propuestas van desde el retorno al desarrollo en nombre del mercado interno hasta lo que algunos propician como irrupción de la economía.

La universalidad de la deuda y su carga apuntan que esta tarea corresponde a casi todos los países del continente; pero entendemos que no en todas las partes se está plantando la creación de una alternativa económica ligada al problema del poder.

Es de la coyuntura latinoamericana de hoy, especialmente en los países donde la alternativa de un camino no-capitalista no está planteada, que las tareas de una economía alternativa se presentan desconectadas de las preguntas respecto de la acumulación de poder necesario para impulsar esas medidas: ha vuelto la economía sin política.

7. En la medida en que los gobiernos se han entregado a las orientaciones fondomonetaristas, en esas sociedades ha surgido un nuevo tipo de pobreza.

No se trata sólo, ni fundamentalmente, de la extensión cuantitativa de la pauperización que ha crecido en todas partes vía el aumento del desempleo-subempleo y del deterioro del valor real de los ingresos fijos.

Además, y esto es cualitativo, la sociedad y el estado, se han desatendido de esos pobres y han recortado los financiamientos de políticas sociales.

⁵ El presidente A. García, posiblemente, pase a la historia como quien puso este tema en la agenda de la discusión. Es expresivo de la fuerza del control financiero el que no haya llegado a constituirse una búsqueda de solución colectiva (una suerte de club de deudores), sino que cada gobierno latinoamericano busque su propia solución con los bancos. Sin embargo, la entrega no es total, sólo Chile y México han buscado soluciones que, si bien pueden mostrar progresos en descontar cantidad de deuda, significan la desnaturalización total de la economía.

En las sociedades que siguieron fielmente las indicaciones del Fondo, y guardaron recursos para pagar la deuda, estos pobres deben enfrentar la subsistencia con sus propios recursos.

Es de la coyuntura latinoamericana actual el surgimiento de diversos tipos de organizaciones populares en torno a la subsistencia, que algunos llaman nuevos movimientos sociales.

Estos grupos son contradictorios: Por una parte esbozan la capacidad de autonomía del pueblo, son gérmenes de sujetos sociales, por otra son producto de un estado de clase que desembozadamente sólo se ocupa de los intereses del capital.

Es tarea del Trabajo Social comprometido, es esta coyuntura, ayudar para que estas organizaciones evolucionen hacia una solución del problema del bienestar popular que comprometa al conjunto de la sociedad, vale decir que hay dos líneas, antagónicas, por donde se pueden empujar los “nuevos” movimientos sociales: una es hacerlos tender hacia la autosubsistencia, en nombre del “babismo” con lo cual se hace el juego a la derecha que, precisamente, busca un estado desentendido de la suerte de los pobres, otra, es impulsar la extensión de la “ciudadanía”, la participación en la decisión y administración de los recursos sociales.

8. En los países del sur hay, hoy, una especial preocupación por la profundización (y consolidación) de la democracia.

Esa urgencia, si no es simplemente formal, debe fundarse en todos los puntos anteriores. La profundización de la democracia es una tarea que atraviesa a todas las sociedades latinoamericanas, desde aquellas en que se concreta como la recuperación de los derechos básicos, hasta donde se traduce en incrementar la decisión, administración y evaluación de las organizaciones de base sobre las políticas públicas.

Como las otras dimensiones de coyuntura que hemos recorrido, aunque en algunas partes esta tarea se presente con menos urgencia, ella nos une más que nos separa.